

TRABAJO FIN DE MÁSTER

FACULTAD DE FILOLOGÍA



ANÁLISIS DE ANTROPÓNIMOS EN LOS MANUALES DE ELE



MusaL-e

Tutora: Carmen Fernández Juncal

Autor: Daniel Hidalgo Gil

Curso 2019/2020



ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN.....	1
2. CAPÍTULO II. ¿POR QUÉ EL NOMBRE PROPIO?.....	3
3. CAPÍTULO III. LOS ANTROPÓNIMOS: CONCEPTO Y TIPOS.....	6
4. CAPÍTULO IV: ¿CÓMO ELEGIMOS EL NOMBRE PROPIO?.....	10
5. CAPÍTULO V. LOS ANTROPÓNIMOS EN EL <i>PCIC</i>	13
6. CAPÍTULO VI. ANÁLISIS DE ANTROPÓNIMOS EN LOS MANUALES.....	16
7. CONCLUSIONES.....	32
8. BIBLIOGRAFÍA.....	34
9. ANEXOS.....	37



MusaL-e

A todos los que me han ayudado en la elaboración de este trabajo: familia, amigos y tutora.

«Las palabras tienen algo de magia. [...] Y si hay una palabra especialmente poderosa, esa es **el nombre propio**» (LUIS T. MELGAR VALERO)

«**El nombre personal** se trata como parte integral de la personalidad, que puede incluir también la sombra, el reflejo, el retrato o la esfinge» (BURNE, 1997: 53)

«**El antropónimo** es considerado una parte tan vital e inherente al sujeto como cualquier otra parte o concomitancia de su cuerpo» (BALLESTER, 2008: 49)

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

Los antropónimos son un elemento de nuestra lengua tan importante como cualquier otro y, por ello, merecen un hueco en la enseñanza de nuestra lengua a aprendices extranjeros. Sin embargo, tenemos que plantear una cuestión inicial: ¿realmente en los manuales de ELE se les da la importancia que merecen?

El presente trabajo es un estudio de los nombres propios de persona en español, orientado a su enseñanza en el aula de español como lengua extranjera (ELE) y, con ese fin, se ha dividido el trabajo en dos partes: una teórica y otra de análisis. Consideramos que la primera es imprescindible en un trabajo de tal calibre, por lo que se le ha otorgado tanta importancia como a la segunda. Por último, el lector podrá consultar las conclusiones que hemos extraído tras realizar esta obra, así como la bibliografía y anexos de esta.

El objetivo principal de este trabajo, por tanto, es realizar un estudio antroponímico de los manuales de enseñanza de español como LE y, a partir del análisis de los datos recogidos, proporcionar una serie de conclusiones de tipo sociolingüístico sobre el panorama onomástico que se presenta en estos libros. El motivo de la elección de este tema es, principalmente, la necesidad de un análisis de la cuestión, dada la falta de estudios sobre antroponimia en relación con la enseñanza de español como lengua extranjera.

Así, la parte teórica empezará por abordar el tema central del trabajo: los antropónimos. Intentaremos resolver cuestiones como ¿qué es un antropónimo?, ¿cómo se define? o ¿qué tipos existen? Este primer bloque teórico nos ayudará a conocer mejor aquello con lo que tendremos que trabajar y a identificarlo más fácilmente, distinguiéndolo de otros elementos lingüísticos. Para ello, adelantamos que los trabajos de la profesora de la Universidad de Salamanca, Elena Bajo Pérez (2002 y 2008), serán de suma utilidad, aunque no nos limitaremos a ellos.

En segundo lugar, se procederá a analizar la importancia de los antropónimos en la enseñanza de ELE: este apartado girará en torno a cuestiones como ¿en qué medida merece la pena tratarlos?, ¿qué contemplan y qué no las principales obras de referencia



al respecto? o ¿qué criterios usan los autores de los manuales a la hora de seleccionar cada uno de los nombres propios de persona? ¿Se tienen en cuenta las estadísticas de cada año?

Concluiremos este trabajo, pues, resaltando que, a pesar de la importancia de estas unidades en el aprendizaje de la lengua española, sin embargo, no se les da la importancia merecida. En los manuales son pocas las actividades que se les dedican a los antropónimos. Estos no solo merecen ser llevados al aula de ELE, sino que hay que hacerlo de manera completa. Ahora bien, no constituyen un elemento lingüístico en torno al cual poder construir una unidad didáctica completa, pues sus exponentes se hallan demasiado esparcidos por los distintos niveles del *PCIC* y estos son demasiado escasos como para diseñar una unidad didáctica para cada nivel: creemos que se deben tratar desde la transversalidad.

CAPÍTULO II. ¿POR QUÉ EL NOMBRE PROPIO?

Un tema tan importante como el de los nombres propios debe ser presentado de una manera clara y completa, y es por ello por lo que este apartado de presentación resulta esencial. Precisamente nos centraremos en justificar el porqué de la elección de este tema y lo que suponen los antropónimos en nuestra lengua. Como bien indica MIR DE LA CRUZ (1981: 155), “la Antroponimia [...] ha alcanzado el rango de ciencia, con técnica propia, para la investigación del origen de nombres y apellidos”. De este modo, hay que tratarla, estudiarla y analizarla como otras disciplinas, y este pequeño trabajo contribuye, en la medida de lo posible, a ello.

Esta importancia ha sido puesta de relieve por muchos estudios antropológicos, etnológicos y psicológicos; por el contrario, la lingüística —con la excepción de la filosofía del lenguaje—, casi siempre se ha limitado a estudiar el nombre propio de forma superficial, pues, en vez de centrarse en su difícil caracterización, ha preferido siempre tratarlo de forma tangencial como fenómeno más o menos pintoresco y anecdótico, circunscrito a la tipología del sustantivo (BAJO PÉREZ, 2002: 20).

Resulta interesante la llamada de atención que hace GARCÍA GALLARÍN (1999: 13) sobre el tema que estamos tratando. De acuerdo con la autora, es interesante ver cómo el nombre de las personas no solo interesa a filólogos, filósofos o sociolingüistas, sino que trasciende todo esto y va más allá. De hecho, la lingüista afirma que “es la categoría gramatical *que más curiosidad suscita* en el conjunto de la población no especializada, es decir, entre aquellos que no han realizado estudios superiores de filología” (1999: 14).

Como bien señalan REYES DIAZ y MARRERO PULIDO (2013: 191), la Antropología, la Etnología, la Sociología y la Psicología son otras de las múltiples disciplinas que han encontrado en el antropónimo un punto de partida para el entendimiento de bastantes aspectos que tienden puentes entre estas ciencias y la propia Lingüística. Incluso desde el punto de vista historiográfico, el nombre propio de persona es revelador de los efectos ocasionados por el devenir histórico de un pueblo, pues varía de acuerdo con las etapas por las que atraviesa la sociedad. También la Traducción se ha interesado por

la complejidad del nombre propio como objeto de trasvase interlingüístico e intercultural. Y, si reparamos en las propias disciplinas lingüísticas, además de los pormenores gramaticales y semánticos que ha suscitado el antropónimo, observamos que, por un lado, la Sociolingüística ha encontrado en el nombre propio de persona una fuente para el estudio de las creencias y las actitudes de los hablantes respecto a los usos lingüísticos, y que, por otro, la Psicolingüística ha servido asimismo de marco para variadas investigaciones sobre el particular. Como veníamos adelantando, no son pocas las disciplinas que le han prestado atención al nombre propio.

Traemos a colación, también, una observación interesante de BAJO PÉREZ (2002: 11). Para ella, con cierta frecuencia la primera documentación de una palabra en una lengua se da precisamente funcionando como antropónimo o como topónimo. Cuando en un lugar deja de hablarse una lengua, eso no supone que dejen de utilizarse los antropónimos y topónimos que los hablantes de esa lengua acuñaron o usaron. En palabras de la autora, “la huella que imprime la onomástica [...] no es fácil de borrar y se mantiene muchas veces a lo largo de muchos cambios lingüísticos e históricos”. Por otra parte, en todo tiempo y lugar, una lengua puede servirse de los nombres propios de otras (pasadas o contemporáneas), debido a razones relacionadas con la forma de significar de los nombres propios, de la que hablaremos en el siguiente apartado. De lo señalado aquí, podemos otorgar al antropónimo la característica de tener una *múltiple aplicabilidad*.

Hemos de tener en cuenta, además, que, dada la dinamicidad de la lengua, ha habido ciertos cambios en este sentido: por ejemplo, el repertorio tradicional ha perdido hagiónimos y nombres de advocaciones marianas, pero en él han entrado numerosas formas de reciente importación, unas con correspondencia en español y otras sin ella (GARCÍA GALLARÍN, 2014: 55).

Otra de las cuestiones que resultan llamativas en este campo es ver la diferente consideración que tiene cada cultura sobre el nombre propio. La interesante obra de MURDOCK (1981: 149) nos muestra parte de este panorama: el autor nos señala que, por ejemplo, “para los ainúes [...] los antropónimos son seres vivos y, como las personas [...]



tienen identidades personales separadas”. El nombre propio y singular suele ser en muchas culturas impropio y suele ser más de uno a lo largo de la existencia, también en muchas culturas suele ser simultáneamente plural. Se desprende de todo ello la idea de que el antropónimo se caracteriza por una *bizarra singularidad*.

Nos quedan en el tintero muchas otras cosas que resaltan, como las ya señaladas, la *importancia, singularidad e interés* que propicia el nombre propio. Sin embargo, por límite de espacio, no las plasmaremos aquí. Con todo, recomendamos consultar las obras que se han incluido en la bibliografía del presente trabajo.

CAPÍTULO III. LOS ANTROPÓNIMOS: CONCEPTO Y TIPOS

Durante mucho tiempo se señaló en los estudios filológicos que el nombre propio era una categoría vacía de significado. Sin embargo, esta hipótesis ha tenido que ser revisada por un grupo de destacados filólogos y filósofos, quienes han admitido que esto no es así: el antropónimo aporta información sobre el mundo exterior y representa un atributo importante, como puede serlo para un individuo el color de la piel, la estatura o la procedencia.

El nombre propio tiene significante y referencia, y, aunque no tenga significado previo, su referencia —que hay que concretar en cada caso— lo dota de una serie de rasgos semánticos que, al igual que sucede con los nombres comunes, condiciona sus posibilidades de combinación sintagmática y su funcionamiento morfosintáctico.

Es necesario acudir a la Real Academia Española. En su *Nueva gramática de la lengua española*, se nos señala lo siguiente acerca del nombre propio:

El nombre propio carece de significación, pero posee, en cambio, valor denominativo: nombra a los individuos particulares, a los que designa de manera unívoca, y los diferencia de otros de su misma especie. [...] Los nombres propios contienen en sí mismos la determinación o la unicidad que a los comunes aportan el artículo u otros determinantes. (NGLE, 2009: 835)

No podemos plasmar aquí todas las definiciones que se han dado sobre el nombre propio, y la gran controversia que hay entre muchos lingüistas sobre alguno de sus rasgos. Consideramos que la caracterización y los tipos que establece BAJO PÉREZ (2008: 7-36) en su obra, un trabajo que favorece la inclusión sistemática, coherente y exhaustiva de los nombres propios en el análisis morfológico, es muy completa y adecuada, y es por ello por lo que recurrimos a ella.

Desde el punto de vista sintáctico, por lo general, son nombres propios **en sentido estricto** los antropónimos, los nombres propios de entidades, los nombres propios de seres sobrenaturales y fantásticos, los nombres propios de plantas y animales, los nombres propios de objetos, los topónimos y algunos cronónimos.

[...]

Desde el punto de vista sintáctico, son nombres propios únicamente **en algún grado** (porque no constituyen sintagmas nominales por sí solos) los hidrónimos, los anemónimos, los nombres de letras, de números, de colores, etc. (BAJO PÉREZ, 2008.: 15)

Los tipos de antropónimos que establece la autora son los siguientes:

- 1.1. Funcionan como antropónimos algunos nombres de parentesco cuando se usan sin determinante como sujetos: *papá, yaya...* También funcionan como nombres propios cuando, en los sintagmas preposicionales, aparecen como término sin determinación.
- 1.2. *Fulano/-a, mengano/-a, zutano/-a, etc.*, cuando se usan sin determinante como sujetos.
- 1.3. Nombres de pila: los nombres de pila se nos llenan fácilmente de connotaciones. Esto es bien curioso, ya que los nombres propios de persona tienen entre sus características principales justamente la de perder su significado, su género y su número originales. Pero, así como pierden rasgos, los nombres propios también ganan otros significados en forma de connotaciones.
 - 1.3.1. Nombres oficiales: *Benito, Daniel, Lucas, Iván, Érika, Lara, Celia...* Estos nombres oficiales pueden sufrir alteraciones. Entre ellas, mencionamos los hipocorísticos de un solo nombre (*Consi, Tere...*), diminutivos, aumentativos, despectivos (*Friduchín*), así como los nombres de pila siglados (*J. F.*) o semisiglados (*Inés T.*).
- 1.4. Apellidos (*Hidalgo, Gil...*), que también pueden sufrir alteraciones: *Bani (>Montalbán), Velascón...* Por su origen, los apellidos pueden ser patronímicos (formados sobre el nombre de pila entero, como *Rodríguez*), topónimos (*Castilla*), gentilicios (*Alemán*), hagiográficos (*San José*), nombres de pila usados como apellidos (*Ana*), zoónimos o fitónimos (*Cuervo, Borrego*), indicadores de rasgos de carácter, conducta o hábitos (*Sereno*), indicadores de profesión (*Ferrero*), indicadores de dignidad o cargo (*Hidalgo*) o indicadores de situación natal u otras (*del Rey*).

- 1.5. Apodos (también llamados *sobrenombres*, *motes* y *remoquetes*): *el Perruna*, *el Satur...*
- 1.6. Pseudónimos y nombres artísticos: son casos en los que los nombres artísticos no han sido escogidos desde un principio por la persona interesada. Por ejemplo, en el maravilloso mundo del flamenco muchos nombres artísticos han sido originalmente apodos o hipocorísticos: *la Niña de los Peines*.
- 1.7. Alias. En sentido estricto, son considerados *alias* los nombres por los que son conocidos delincuentes, maleantes, proxenetas y gente del mundo de la prostitución, traficantes...
- 1.8. Nombres de guerra: los referidos a los nombres de cabecillas militares, guerrilleros, terroristas, revolucionarios, bandoleros... A veces los elige la persona interesada; otras, son acuñados por terceros, pero suelen ser aceptados y usados para interpelar a la persona interesada. Valgan como ejemplos *Sisón el Bravo* o *El Cid* (Rodrigo Díaz de Vivar).
- 1.9. Nombres de religión, que pueden tomarse al incorporarse a grupos religiosos de cualquier tipo o al acceder a dignidades religiosas: *Jesús*, *Dios*, *María*, *Sor Manuela de la Presentación*, *Sor Francisca de Santa María*.

Esta clasificación, desde nuestro punto de vista, pone de relieve que no solo no existe un único tipo de nombres propios, sino que, además, no todas las secuencias que podemos considerar nombres propios lo son en el mismo grado. Como se puede apreciar, el nombre propio presenta una idiosincrasia particular.

Las funciones del nombre propio han sido señaladas por varios autores. Aquí mostraremos la visión de FERNÁNDEZ JUNCAL (2011: 143). Según la autora, en primer lugar, en todos los casos parece haber una voluntad más o menos explícita de individualizar los elementos de la realidad. El nombre nos permite construir nuestra identidad y la de los demás, distinguirnos de los otros miembros del grupo y reforzar nuestra autonomía. El ser humano está tan firmemente conectado con el nombre que lo designa hasta el punto de que esta denominación se convierte, en cierto modo, en la representación simbólica del individuo.



En segundo lugar, el nombre nos provee de instrumentos de identificación de los demás:

Nos dotamos entonces de una especie de deícticos, de número extenso pero efectivos, lo que algunos, como Kripke (1980) llaman *designadores rígidos*, que proporcionan la identificación de personas, lugares o cosas, pero en este caso sin verse afectados por las coordenadas de espacio y tiempo. Esta función identificadora del nombre se percibe en prácticas antiquísimas. [...] Por lo tanto, el nombre establece un vínculo esencial entre él y el sujeto que lo porta. Posee, de este modo, *fuerza creativa*, es parte de la naturaleza de la persona, del objeto, el verbo del que hablan los textos sagrados como motor dinámico del alma, como portador de poder. (FERNÁNDEZ JUNCAL, 2011: 143)

Otra de sus funciones es la de clasificar; es decir, en muchas comunidades el nombre define a la persona por las cualidades que encierra en su significado. Visto desde nuestra cultura, el nombre puede proporcionar información acerca de su portador y colocarlo en la posición que ocupa dentro de la estructura social, bien a través del apellido como marca de filiación, bien a través del nombre de pila, que podría aportar datos referentes al perfil sociológico del individuo.

CAPÍTULO IV: ¿CÓMO ELEGIMOS EL NOMBRE PROPIO?

La necesidad de designar a cada persona con un vocablo determinado ha sido una constante histórica, aún en los pueblos más primitivos. Es importante destacar que lo ha sido porque las personas son gregarias y viven en comunidad. Desde los tiempos más remotos, la necesidad de designar a cada individuo se hizo patente; de hecho, la *Biblia* (Génesis: 2.19) ya nos informa del primer nombre conocido: *Adán*.

Con todo, la elección de un nombre personal ha sido y sigue siendo una oportunidad de expresar el deseo de integración, de declarar el afecto o la admiración hacia otros seres homónimos, o simplemente la manera de defender unos ideales. Desvelar el misterio de la motivación de nuestros nombres implica haber indagado sobre genealogías, sobre la idiosincrasia de una comunidad, además de observar las emociones particulares, las de gentes necesitadas de estrechar vínculos de forma onomástica, no solo por afectividad o convicción sino por instinto de supervivencia.

Los responsables de elegir los antropónimos¹ pueden recurrir al repertorio establecido (hagiónimos, advocaciones, topónimos, nombres poéticos, etc.), o pueden optar por crear un neologismo, en el que los límites formales solo los pone el temor o recelo de un mal uso del nombre por parte de la comunidad donde el bautizado se integre: se evitan los convencionalmente femeninos para los hombres, para que sus portadores no padezcan despiadadas reacciones.

¹Hay que tener en cuenta los siguientes artículos, en los que no profundizaremos por falta de tiempo y porque se alejan del objetivo del presente trabajo:

Artículo 51 de la Ley del Registro Civil 20/2011, que entrará en vigor el 30 de junio de 2020: *“Principio de libre elección del nombre propio. El nombre propio será elegido libremente y solo quedará sujeto a las siguientes limitaciones, que se interpretarán restrictivamente: 1º No podrán consignarse más de dos nombres simples o uno compuesto. 2º No podrán imponerse nombres que sean contrarios a la dignidad de la persona ni los que hagan confusa la identificación. 3º No podrá imponerse al nacido nombre que ostente uno de sus hermanos con idénticos apellidos, a no ser que hubiera fallecido”.*

Artículo 54 de la Ley del Registro Civil 20/2011, que entrará en vigor el 30 de junio de 2020: *“El derecho de los padres a elegir para sus hijos los nombres propios que estimen más convenientes se halla sujeto a limitaciones que se corresponden mal con el principio de libertad que debe presidir esta materia y que demanda la sociedad española actual (...)”.*

Para REYES DÍAZ y MARRERO PULIDO (2013: 211), opinión que compartimos, la elección del antropónimo es, pues, con frecuencia, resultado del tributo que se paga a la moda, lo que lleva a la imitación o a la frecuencia, y, lo contrario, del tributo que se paga al exceso de originalidad, o identidad exclusiva, con tal de lograr una distinción del resto o no parecerse absolutamente a nadie.

Los nombres de personas están inseparablemente ligados al entorno en el que se han desarrollado. La elección de un nombre sigue determinada por el complejo sistema de representaciones, valores y creencias de cada comunidad. De esta forma, la historia de los nombres traza la historia de los pueblos. Nuestro nombre refleja nuestra posición en el mundo, y así participamos de nuestra vida social de distintas formas en función de la situación, de la relación que establecemos con nuestros interlocutores, del tipo de locución (FERNÁNDEZ JUNCAL, 2011: 145-146).

Son varios los factores que determinan el éxito o el fracaso de este tipo de formaciones: el número de sílabas, las connotaciones negativas del nombre oficial y el prestigio que hayan podido adquirir los hipocorísticos, el factor cronológico, los recursos fónicos y expresivos.

Se ponen de moda los nombres debido a diferentes factores: la música (es el caso de *Amaia*) o el deporte (por ejemplo, *Luka*). En la actualidad, se está percibiendo la caída de algunos de los nombres más clásicos (hay más *Rayans* que *Fernandos*, más *Leos* que *Antonios* o más *Dylans* que *Josés*). Aunque no sea el propósito de nuestro trabajo, señalaremos brevemente que los nombres de mujer son más volubles que los de los de varón, según los estudios.

Por otro lado, hay una mayor dispersión de los nombres de mujer respecto a los del varón (FERNÁNDEZ JUNCAL, 2009). Por ejemplo, *María* es un nombre que siempre ha tenido mucha frecuencia, pero baja posiciones en el índice cuando posee mayor incidencia como parte de un compuesto. En el corpus de Mateos y Tucker (2008, en FERNÁNDEZ JUNCAL, 2019: 163) *María* aparece en el puesto 9, teniendo la primera posición de los nombres de mujer. Por su parte, los nombres compuestos desaparecen: en 2018 solo se documentan dos nombres compuestos (*Miguel Ángel* y *José Luis*) entre

los diez más populares (*Antonio, José, Manuel, Francisco, David, Juan, Javier, Daniel*). Sin embargo, estas ideas socialmente extendidas son cambiantes con el tiempo, ya que los nombres personales o antropónimos están fuertemente sujetos a la moda, y lo que hoy es raro pudo haber sido todo un éxito en el pasado.

Los diferentes recursos que se emplean en la ampliación del catálogo son variados (GARCÍA GALLARÍN, 2014): se recuperan nombres de la tradición española, cambia el valor de hipocorísticos y diminutivos para convertirlos en nombres oficiales, se acogen nombres de las lenguas autonómicas más allá del ámbito de empleo de estas, se importan nombres de lenguas extranjeras y, además, se crean nuevos nombres. Esto supone, por lo tanto, un aumento del dinamismo de estos procesos en las generaciones más recientes, mucho más patente en mujeres, para las que el repertorio se renueva a mayor velocidad con incorporación de nuevos nombres a las primeras posiciones en tan solo una década (FERNÁNDEZ JUNCAL, 2019: 170).

Por otra parte, no son exactamente los mismos mecanismos los que rigen la elección de un nombre en función del sexo de la persona recién nacida. En el estudio pionero de Rossi (1965)² ya se señala que los niños son los que portan en mayor medida la carga de continuidad temporal de la familia, mientras que las niñas no la heredan en el mismo grado. Uno de los resultados de esta situación es que los hombres suelen llevar nombres más tradicionales en lugar de los más expuestos a las modas de las mujeres; es más probable que las innovaciones se instalen en el catálogo femenino que en el masculino, más conservador. Este es el origen de una tendencia que, después de más de 50 años, sigue siendo perceptible.

² En FERNÁNDEZ JUNCAL (2019: 170)

CAPÍTULO V. LOS ANTROPÓNIMOS EN EL PCIC

Una vez definida y delimitada la noción de antropónimo, y tras haber distinguido los tipos existentes, pasamos a analizar su interés en el mundo de ELE. Los nombres propios de persona se incluyen en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Esta obra se compone, en su versión impresa, de tres tomos: A1-A2, B1-B2 y C1-C2.

Los antropónimos se introducen en dicha obra ya en los niveles A, pero ¿en qué medida? Es lógico pensar que tanto los nombres oficiales como los apellidos se recojan ya en estos niveles, dada su importancia y su frecuencia de uso en cualquier lengua. Sin embargo, lo que puede resultar de mayor interés es el hecho de que los hipocorísticos ya se introduzcan en el nivel de acceso (A1), así como la norma ortográfica que exige que los apellidos que comienzan con artículo, preposición o ambos se escriban con minúscula inicial, como sería el caso de *Pedro de la Rosa*.

A partir de estos tipos de antropónimos, el PCIC ya describe fórmulas básicas para cumplir diversas funciones lingüísticas, como saludar (*querido* + nombre de pila, en el nivel A2), dirigirse a alguien (*hola* + nombre de pila, entre otros, en el nivel A1), presentar a alguien (*este es* + nombre de pila, en el nivel A1) o preguntar por una persona (*¿El Sr. / La Sra. + apellido, por favor?*, en el nivel A2).

En los niveles B1 y B2 hemos observado que no hay muchos cambios respecto a los niveles anteriores en cuanto a clases nuevas de antropónimos incluidos. Seguimos trabajando, pues, con los mismos tipos (nombres, hipocorísticos y apellidos). Como novedad principal, hemos documentado el uso de artículos antes de apellidos para designar familias (en el nivel umbral), como en *los Fernández*.

Básicamente, lo que distingue los niveles B de los A es que los primeros contemplan un mayor número de fórmulas a la hora de cumplir con diversas funciones: saludar (*Señor, señora + apellido*, en el nivel B1; *estimado/-a + nombre de pila*, también, en el nivel mencionado), dirigirse a alguien (*don/doña + nombre de pila*, en el nivel B2) y presentar a alguien (*ven que te presente. Mira, este es + nombre de pila*, en el nivel B1, o *¿Puedo presentarle a...?*, en el B2).

En los dos últimos niveles, el C1 y C2, se añaden seudónimos, alias, sobrenombres y apodos. Sin embargo, en esta obra no se distinguen correctamente, a diferencia de la ya señalada de BAJO PÉREZ (2002). Asimismo, se introduce el uso de artículo + antropónimo en plural para los apellidos de dinastías y estirpes (*los Borbones*). La función “Presentar a alguien” se enriquece con nuevas fórmulas, tales como *¿Recuerdas que te hablé de + nombre de pila? Pues aquí está*, en el nivel C1, o *Me complace presentarle a...*, en el mismo nivel. En el C2 encontramos fórmulas como *tenemos el placer de contar con + tratamiento académico o profesional + nombre y apellidos (+méritos) o me es grato presentarles a...* Por su parte, en el apartado de tácticas y estrategias pragmáticas, se contempla el uso del nombre o apellido del entrevistado como muestra de respeto o distancia, concretamente en el nivel C1.

En la sección dedicada a los saberes y comportamientos socioculturales, se comentan diversos aspectos relacionados con el uso de los diversos tipos de antropónimos en la sociedad hispanohablante, especialmente en lo concerniente a la identidad personal y al trato en el ámbito educativo. Los saberes y comportamientos socioculturales no se dividen por niveles, sino por fases de aprendizaje: se distinguen la *fase de aproximación*, la *fase de profundización* y la *fase de consolidación*, lo cual puede suponer, desde nuestro punto de vista, un problema a la hora de decidir cuándo llevar cada exponente sociocultural al aula. No obstante, el PCIC nos recomienda tres formas de abordarlos:

[1] Establecer que las especificaciones de la fase de aproximación corresponden a la etapa A —niveles A1 y A2—, las de la fase de profundización a la etapa B —niveles B1 y B2— y las de la fase de consolidación a la etapa C —niveles C1 y C2—. [...] [2] Tratar las especificaciones desde la perspectiva de los distintos aspectos que constituyen cada apartado o cada subepígrafe de dos dígitos de los inventarios. [...] [3] Programar, por ejemplo, en A las especificaciones del inventario [...] relativas a los [...] subepígrafes de las fases de aproximación y profundización y en B estos mismos subepígrafes, pero de la fase de consolidación. (PCIC, 2006: *introducción general*)

Para que quede constancia de lo señalado, mostramos, a continuación, lo contemplado en el capítulo mencionado de *saberes y comportamientos socioculturales*.

2.3. En el ámbito educativo		
Fase de aproximación	Fase de profundización	Fase de consolidación
Conceptos de alumno y de profesor asumidos por la sociedad	Formas de identificarse y llamarse entre los alumnos por el nombre de pila, por el apellido, por el mote...	

ILUSTRACIÓN 1. PCIC, 2006: RELACIONES INTERPERSONALES.

1.1. Identificación personal		
Fase de aproximación	Fase de profundización	Fase de consolidación
<p>1.1.1. Nombres y apellidos</p> <p>[v. Nociones específicas 3.1.1.: A1-A2; B1-B2; C1-C2]</p> <p>Nombres y apellidos más frecuentes nombres compuestos, diminutivos, nombres familiares.</p> <p>Convenciones y comportamientos sociales</p> <p>Nombres a veces los hijos tienen los mismos nombres que los padres, muchos nombres de mujer compuestos empiezan por María, algunos nombres compuestos de hombre llevan María como segundo nombre. es frecuente el uso de nombres familiares: Mamen, Fran, Toni.</p> <p>Apellidos uso de dos apellidos: materno y paterno la mujer conserva sus apellidos tras el matrimonio</p>	<p>1.1.1. Nombres y apellidos</p> <p>Nombres y apellidos más frecuentes en regiones y autonomías Covadonga en Asturias, Rocio en Andalucía, Camino en León.</p> <p>Nombres y apellidos más comunes en las lenguas cooficiales</p> <p>1.1.2. Documentos de identificación</p> <p>[v. Nociones específicas 3.2.: A1-A2; B1-B2; C1-C2]</p>	<p>1.1.1. Nombres y apellidos</p> <p>Significado y origen de nombres y apellidos frecuentes</p> <p>Estereotipos y valores relacionados con algunos nombres ser una marija, ser un donjuán.</p> <p>Uso de apodos, seudónimos, motes. apodos para designar a una familia, sobre todo en contextos rurales (los Molineros.) seudónimos o apodos con valor afectivo en los ámbitos familiar y profesional</p> <p>Disposiciones legales en torno al orden de los apellidos la ley española permite el cambio de orden de los apellidos para evitar discriminaciones de tipo sexista</p>

ILUSTRACIÓN 2. PCIC, 2006: CONDICIONES DE VIDA Y ORGANIZACIÓN SOCIAL.

CAPÍTULO VI. ANÁLISIS DE ANTROPÓNIMOS EN LOS MANUALES

Comenzamos el bloque práctico de nuestro trabajo y, concretamente en el presente apartado, expondremos los resultados de nuestro análisis de 23 manuales de enseñanza de español a extranjeros³, de diferentes años y diferentes niveles. El total de antropónimos que hemos recogido asciende a 1938, y queda reflejado en el siguiente esquema, que constituye la base de nuestro trabajo:

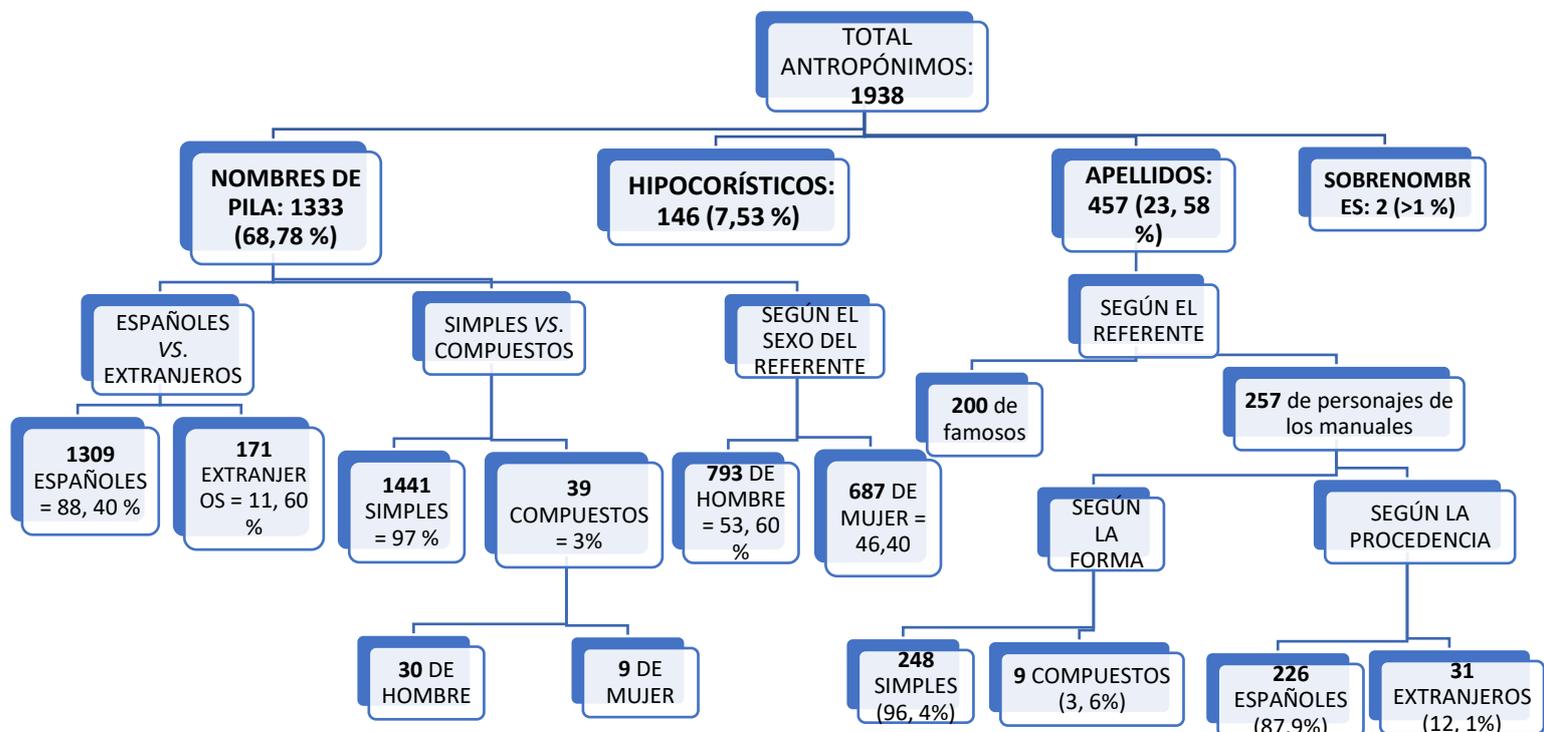


GRÁFICO 1: ESQUEMA GENERAL DE LOS ANTROPÓNIMOS EXTRAÍDOS

³ En concreto hemos consultado *Los trotamundos, 1* (1998), *Usó Junior Elemental* (2001), *Usó Junior intermedio* (2002), *Chicos, chicas* (2002), *Nuevoven, 3* (2002), *Chicos, chicas* (dos manuales del año 2003), *Nuevoven 1* (2003), *La pandilla 1* (2004), *Eco 1* (2004), *La pandilla 2* (2005), *Nuevoven 2* (2007), *En acción 3* (2007), *Pasaporte* (2009), *Colega 1* (2009), *ELE actual* (2011), *Colega 3* (2011), *Colega 4* (2012), *Aula Internacional 1* (2013), *Español ELElab* (2013), *Aula internacional 3* (2014) y *Gente hoy 2* (2015).

Como se puede apreciar en el esquema, los criterios que hemos escogido para seleccionar los antropónimos de los manuales son los siguientes: dentro de los nombres de pila, hemos tenido en cuenta la lengua de la que proceden (lo que hemos denominado “españoles vs. extranjeros”), el sexo del referente (masculinos frente a femeninos), y la forma del nombre (simples frente a compuestos). En el caso de los hipocorísticos, nos hemos limitado a plasmar la cantidad total de unidades que hemos extraído, si bien es cierto que en el apartado les hemos dedicado los trataremos con más detalle —nos fijaremos, por ejemplo, en el sexo de las personas referidas—. Respecto a los apellidos, aunque mostremos el número de apellidos de gente famosa que aparece en los manuales, nos limitaremos en este trabajo a analizar los que los autores usan para referirse a gente común (personajes de cada capítulo, por ejemplo). En este caso, tendremos en cuenta la procedencia del apellido (distinguiremos entre español o extranjero) y su forma (simples frente a compuestos).

Por otro lado, y como ya adelantamos al comienzo de la obra, nos planteamos si los antropónimos que se reflejan en los manuales de enseñanza de español como lengua extranjera se corresponden realmente con los más frecuentes. Es decir, ¿se escogen los nombres propios de acuerdo con si son comunes o no? ¿Toman como referencia los autores de estas épocas las estadísticas que proporcionan, por ejemplo, herramientas como la del INE? Para contestar a estas cuestiones planteadas, acudiremos a la frecuencia de aparición de estas unidades en los manuales y lo compararemos con las estadísticas reales de nombres propios en España.

Resulta muy llamativo que en ninguno de los manuales que se han estudiado existen referencias directas a los nombres propios en español. Solo algunos manuales presentan algunas notas breves al respecto, aunque casi nunca se trata de un trabajo léxico detallado, sino que son breves apuntes acerca de algunos aspectos de la antroponimia, sobre todo de la configuración del nombre propio en español.

Por ejemplo, en *Chicos, chicas 1* (2002), se les enseña a los alumnos la estructura “nombre + apellido del padre + apellido de la madre”, todo ello como presentación de aspectos socioculturales. En este mismo manual, se incluye un ejercicio en el que los

alumnos extranjeros tienen que elegir un nombre español y practicar con él. En otros manuales, como *Colega 1*, se les pide a los discentes que relacionen la forma masculina de un nombre con la femenina correspondiente (por ejemplo, *Daniel* con *Daniela*). Por su parte, en *Eco 1* se incluye un ejercicio donde se trabajan los hipocorísticos españoles (los alumnos tienen que relacionar los antropónimos con sus hipocorísticos correspondientes).

El aspecto fónico del español se trabaja en un ejercicio en el que tienen que deletrear nombres propios españoles; en *Trotamundos 1* (1998) los alumnos han que encontrar antropónimos españoles en una sopa de letras: se atiende, en este caso, al aspecto formal de cada unidad.

Como hemos podido comprobar, la cuestión del nombre propio no se trabaja ni siquiera de forma transversal, como sí se hace, en cambio, con otros muchos temas. Es probable que esto se deba a que los autores de los manuales no consideren que se trate de un asunto que es necesario enseñar. En cambio, aquí defendemos que enfocar este tema desde la transversalidad (pues, consideramos que no sería adecuado ni práctico para el estudiante, tampoco, dedicar una unidad completa a los antropónimos) podría resultar interesante, puesto que, de esta forma, los contenidos antroponímicos aparecerían integrados con otros contenidos sin que su tratamiento resultase demasiado obvio ni demasiado amplio. Todo ello permitiría mejorar sustancialmente la competencia de nuestros estudiantes.

a) NOMBRES DE PILA

Según el sexo del referente.

Pasamos a reflejar nuestro estudio de los nombres de pila de manera más detallada. La distribución de los ejemplos extraídos en cuanto al sexo del referente son los siguientes.

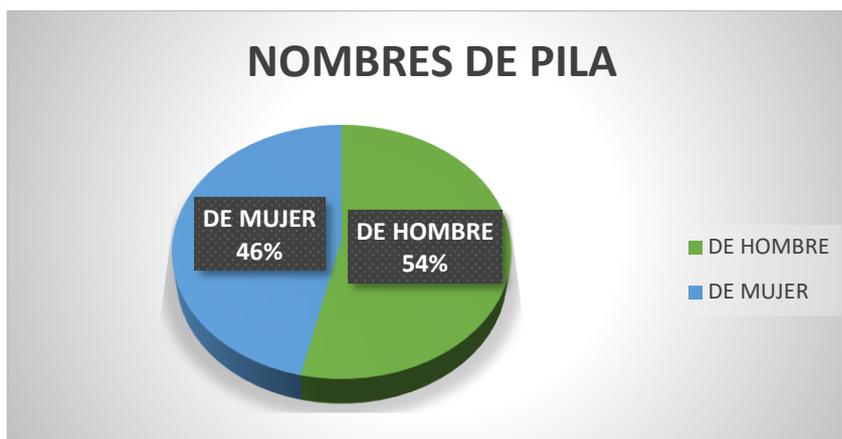


GRÁFICO 2: NOMBRES DE PILA EN CUANTO AL SEXO DEL REFERENTE

Como se puede ver en el gráfico, no hemos apreciado una diferencia notable entre el número de antropónimos de hombres y de mujeres: consideramos que, tanto los masculinos como los femeninos, son reflejados equitativamente en los manuales por parte de sus autores, a pesar de lo que señalan algunos estudios que hablan de cierta “desigualdad” entre el uso de antropónimos con respecto al sexo del referente. En el caso de los masculinos, su presencia en los manuales representa el 53,60% de los casos (en concreto, 793 unidades); por su parte, los femeninos tienen una presencia del 46,40 % (686 casos de 1479).

Forma de los nombres de pila: simples frente a compuestos.

Respecto a la contraposición simple-compuesto, hemos apreciado una diferencia muy notable, pues hay un claro predominio, como mostramos en el gráfico, de los antropónimos simples sobre los compuestos. Esto parece bastante coherente con respecto a la realidad española, puesto que, de las formas de interpelación, la más frecuentemente empleada es el nombre simple (incluso cuando alguien tiene un nombre compuesto, solemos referirnos a él usando solo una de las dos unidades que componen dicho nombre, o bien creando un hipocorístico⁴). A pesar de esto, los

⁴ «Los nombres compuestos raramente se trasladan al uso concreto como tales y generalmente los hablantes y los portadores usan uno de los dos elementos como designador», Fernández Juncal & Hernández Muñoz (2019). No obstante, los acrónimos cruzados provenientes de los nombres compuestos están muy consolidados en su empleo (FERNÁNDEZ JUNCAL, 2019: 164)

estudios y los *corpora* demuestran que el uso de nombres compuestos es muy alto en el nombre oficial.

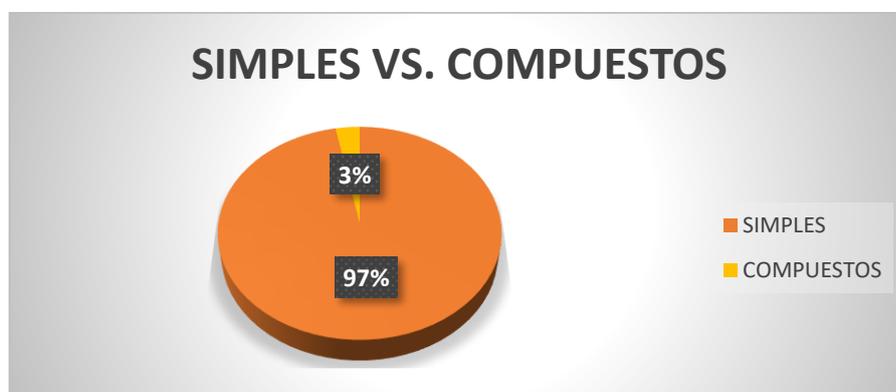


GRÁFICO 3: ANTROPÓNIMOS SIMPLES Y COMPUESTOS

Como ya hemos adelantado, el mayor grupo de datos recogido se corresponde con antropónimos simples. Concretamente, en nuestro análisis, estos representan un 97% del total de antropónimos recogidos (1440 antropónimos simples de 1479), de los cuales el 54% son masculinos (763) y el 46% son femeninos (656).

Hay que llamar la atención sobre un asunto relacionado con los nombres compuestos, y es que observamos que la mayoría de ellos tiene procedencia del santoral y son nombres fundamentales dentro de la tradición católica, una de las principales fuentes para la obtención de antropónimos en nuestro país. Además, los nombres escogidos suelen ser los prototipos de nombres españoles, por lo que vamos adelantando la idea de que la elección de nombres en los manuales responde, en gran medida, a cuestiones de arquetipos.

De nuestro análisis se puede extraer que, dentro de los antropónimos compuestos españoles, los más usados son aquellos que integran nombres como *Juan*, *José*, *María* o *Luis*. Hay algún caso excepcional, pero lo ubicamos en Hispanoamérica: es el caso de *César Antonio* o *Sergio Jesús* (de hecho, en los ejercicios en los que se incluyen estos dos antropónimos se indica que las personas son de Hispanoamérica). Por otro lado, es destacable el hecho de que todos los antropónimos compuestos femeninos se forman con *María*. En efecto, y como señala FERNÁNDEZ JUNCAL (2019: 166), se confirma la extensión del nombre de *María*, que prácticamente ocupa todos los compuestos

femeninos, mientras que *José* tiene un papel relevante pero no tan definitivo en la composición masculina.

Antropónimos con <i>Juan</i>	9 casos (23, 1 % ⁵)
Antropónimos con <i>José</i>	14 casos (35, 9 %)
Antropónimos con <i>María</i>	10 casos (25,6 %)
Antropónimos con <i>Luis</i>	3 casos (7, 7 %)
Otros	3 casos (7,7 %)

TABLA 1: ANTROPÓNIMOS COMPUESTOS

De manera más visual, reflejamos lo expuesto arriba en el siguiente gráfico:

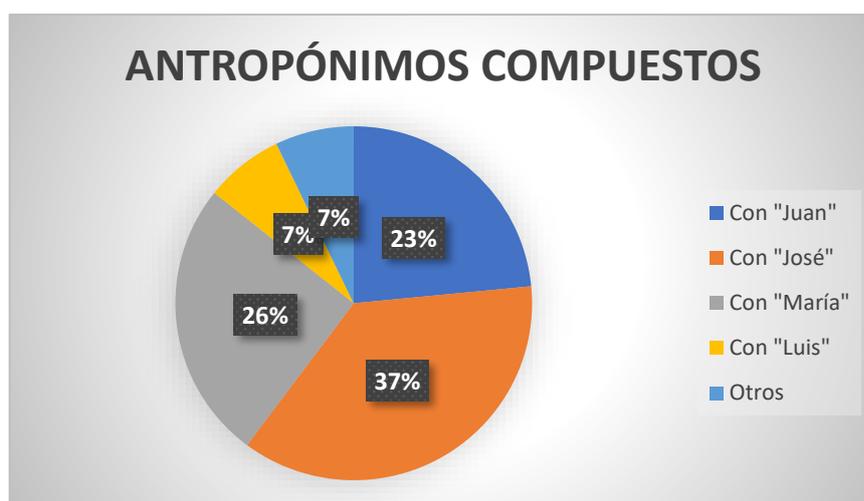


GRÁFICO 4: ANTROPÓNIMOS COMPUESTOS

Procedencia de los nombres de pila: españoles frente a extranjeros.

Antes de hablar de la procedencia de los antropónimos usados, presentamos el siguiente gráfico:

⁵ El porcentaje se establece sobre el total de antropónimos compuestos.

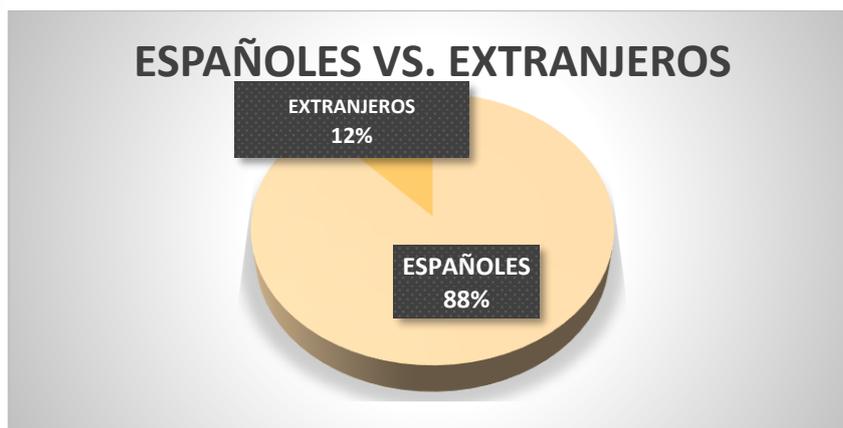


GRÁFICO 5: ANTROPÓNIMOS SEGÚN SU PROCEDENCIA

Se puede apreciar perfectamente el claro predominio de antropónimos españoles en los manuales de ELE: un total de 1308 casos sobre 1479, que supone el 88,40 % del total. Por el contrario, se han localizado 171 antropónimos extranjeros (11,60 %). Parece obvio, desde nuestro punto de vista, que en un manual de enseñanza de lengua española predominen los antropónimos de dicha lengua, favoreciendo, así, el contacto y dominio del discente con la lengua española, aunque consideramos que, incluyendo antropónimos extranjeros, favorecemos el componente afectivo de nuestros aprendices en el aula. Pues bien, aprovechamos lo señalado para añadir que creemos que el motivo principal que lleva a los autores a incluir estas unidades en sus obras es el de reflejar situaciones comunicativas con las que los aprendices se puedan sentir identificados: se trabaja, de este modo, el componente afectivo.

Por su parte, hemos encontrado discrepancias entre manuales en cuanto a la presencia de dichos antropónimos no españoles. Hemos localizado desde manuales que no incluyen ningún tipo (valga, como ejemplo, *Pandilla 1*, del año 2004), pasando por obras que incluyen muy pocos (como *Chicos, chicas 1*), hasta manuales con una notable presencia de estas unidades, como *Español ELElab* (2014), con 21 casos o *En acción* (2007), con 22 antropónimos extranjeros. Sobre las diferencias entre esas obras, consideramos que puede deberse al año en que fueron publicadas. Dicho de otro modo: cuanto más reciente es un manual, más parece incluir dichas unidades, pues, con el paso de los años, aumentó la demanda de aprender español, y cada vez los manuales fueron mejorando sustancialmente.

De todos, los más utilizados son *John* y *Peter*, que vienen del inglés. Sobre la procedencia de los nombres extranjeros, se ha observado un predominio de nombres de origen anglosajón, como *Max*, *Mary*, *John*, *Michael*, *Peter* o *Henry*, entre otros. Otros lugares de los que más representados están dentro de la nómina de antropónimos extranjeros son: Europa —en su mayoría de Italia (*Paola*, *Gabriella* o *Massimo*), Francia (*Monique*, *Pierre* o *Cèline*) y Alemania (*Kurt*, por ejemplo)—, aunque también aparecen varios países del este (a los que pertenece el antropónimo *Malgorzata*); Asia, de donde aparecen principalmente nombres japoneses (*Keiko*, *Noriko*, *Yuko*) o chinos (*Xie*, *Chen*), y África, de países del norte del continente, como Marruecos (*Hassan*, *Ahmed* o *Aisha*).

Es de suponer que la elección de nombres de estos países se ha hecho pensando en el público para el que están diseñados los manuales, para jugar con el factor afectivo y lo motivador que puede resultar para el estudiante el hecho de que en el manual aparezcan personajes de su mismo origen. También para así poder aprender la denominación en español de estos países y sus respectivas nacionalidades. A través de la observación de estos datos, podemos ver a qué tipo de estudiante extranjero están destinados estos manuales. Sin embargo, volvemos a resaltar nuestra opinión, y es que, a pesar de la importancia de todo esto, la mayor parte de los antropónimos incluidos ha de ser española, todo ello con miras a mejorar el dominio del español por parte de nuestros alumnos.

De lo señalado, podemos extraer la idea de que los manuales analizados están principalmente pensados para la enseñanza de español a extranjeros no inmigrantes, ya que, en caso contrario, la elección de ejemplos de antropónimos habría sido diferente. Hemos apreciado que, en los manuales consultados, la gran mayoría de nombres tienen procedencia anglosajona, aunque también aparecen varios germánicos, japoneses o de países del sur de Europa como Italia o Portugal. De aquí deducimos que los manuales no están diseñados para aprendices inmigrantes de español, sino para otro tipo de estudiantes extranjeros que aprende la lengua por motivaciones diferentes.

Además, hemos observado que el nivel del manual condiciona el predominio de los antropónimos: la proporción de nombres extranjeros disminuye a medida que

aumenta el nivel del libro, pues deja de trabajarse este tema y parece darse por sentado que los estudiantes conocen ya los nombres de los diferentes países y las nacionalidades. Y no solo eso, sino que, en un mismo manual, se distribuyen de diferente manera: por ejemplo, en los niveles iniciales, hay un claro predominio al comienzo de la obra, en las primeras unidades, que suelen corresponderse con el tema de los saludos y presentaciones.

Dicho esto, concluimos el apartado indicando que la selección de antropónimos extranjeros parece seguir más criterios de nombres arquetípicos que criterios de frecuencia de utilización de esos nombres, aunque bien es cierto que los nombres se convierten en arquetípicos tras haber sido muy populares en una época anterior.

b) HIPOCORÍSTICOS

De este grupo de antropónimos hemos recogido 147. De todos ellos, 65 son masculinos (suponen el 44, 3 %) y 82 se utilizan para referirse a mujeres (suponen el 55, 7 % del total). Lo reflejamos en el siguiente gráfico:



GRÁFICO 6: HIPOCORÍSTICOS EN MANUALES DE ELE

Los hipocorísticos más frecuentes son *Pepe* —14 veces— y *Lola* —11 apariciones—. En la mayoría de los manuales no se llama la atención sobre este tipo de nombres propios. Supone una excepción el manual *Eco 1*, de 2004, en el que se incluye un ejercicio en el que los alumnos tienen que relacionar los hipocorísticos con los nombres completos con los que se corresponden. Nosotros consideramos que deben trabajarse

más estas unidades, dada la alta frecuencia con la que se usan en español. Podrían incluirse en los manuales, desde nuestro punto de vista, además de ejercicios como el señalado de *Eco*, otros como localizar en un texto hipocorísticos, o darles dichos elementos y que los alumnos intenten descubrir cuál es la forma completa de cada uno de ellos.

Otros ejemplos que hemos registrado son los siguientes: *Quique*, *Chelo* o *Loli*. Simplemente añadiremos una breve información acerca de que, a pesar de que los hipocorísticos y diminutivos han estado asociados tradicionalmente a la atribución de mujeres, en nuestro análisis no hemos notado una gran diferencia entre el uso de hipocorísticos referidos a mujeres y a varones: entre ambos hay una diferencia de 10 puntos del porcentaje. Concretamente en el caso de los diminutivos, no hemos visto diferencias llamativas entre los referidos a varones y los que se usan para mujeres: hemos documentado 5 casos, y tres de ellos son masculinos (*Antoñito*, *Pablito* y *Ricardito*) y dos femeninos (*Angelita* y *Sarita*).

c) APELLIDOS

En nuestro análisis, el grupo constituido por los apellidos se encuentra en la segunda posición con respecto al número de unidades encontradas. Sin embargo, la diferencia entre estos y el primer grupo —el de los nombres de pila— es bastante notable. Por lo general, en los manuales, los nombres de pila se presentan sin apellido. Aquellos casos en los que aparecen acompañados por este son los siguientes: en cartas formales, en formularios (por ejemplo, para rellenar la matrícula del instituto o el seguro del coche), y en situaciones formales en la que se presenta la estructura “señor/a + apellido”.

Hemos observado, además, que los apellidos, al igual que los nombres de pila españoles, no se trabajan ni siquiera de manera transversal en los manuales de enseñanza de español como lengua extranjera. Hemos documentado algún breve ejercicio o alguna nota explicativa sobre ellos: por ejemplo, en *Aula Internacional 1*, en el apartado de “más cultura”, se indican datos como que en la vida cotidiana la gente usa solamente el primer apellido, mientras que en los documentos (sobre todo

formales) usan los dos, o que la gente que tiene apellidos frecuentes —y esto es interesante para nuestro estudio—, como *López*, *Pérez* o *Martínez* (precisamente los dos primeros son los que más se repiten en los manuales analizados) en su vida profesional es conocida por dos, o incluso solo por el segundo (como Federico García Lorca, a quien se conoce como “Lorca”). En ese mismo manual, los alumnos tienen que decir cuál es el apellido materno y cuál el paterno en una serie de nombres y apellidos que se les dan.

En *Eco 1* se llama la atención, aunque brevemente, sobre los apellidos que proceden de nombres de pila. Por ejemplo, en uno de los diálogos se indica que “Benito” es apellido. A continuación, en ese mismo ejercicio, se presenta una tarea de “verdadero o falso”, y dos de las oraciones son: «“Benito” es apellido» o «“Alberto” es nombre en español». Por último, traemos a colación otro de los ejercicios de este manual, en el que los alumnos tienen que clasificar una serie de antropónimos que se les dan en una tabla, según sean nombres de pila o apellidos.

En otros, como en *Trotamundos 1*, se incluye un ejercicio original: a los alumnos se les da una serie de apellidos, y tienen que modificarlos (alterar el orden de las letras) para que se produzca un efecto cómico. Sin embargo, se trabaja con apellidos ingleses: así no se fomenta el aprendizaje de antropónimos españoles.

Llamamos la atención sobre el hecho de que en algunos manuales no aparecen apellidos. Creemos que la razón fundamental la fecha en que se publicaron —cuanto más reciente es un manual, se aprecia una mayor presencia de apellidos—.

En cuanto a los apellidos más usados en los manuales, estos son *Pérez* —8 apariciones—, *Fernández* —6 veces—, *López* —7 casos—, *García* —11— y *Sánchez* —6—. Sin lugar a duda, son los prototípicos en español, los primeros que se nos vienen a la cabeza si queremos usar un apellido. Se corresponden, como es lógico, con los más frecuentes, y así lo demuestran los diferentes estudios y las estadísticas. De acuerdo con los datos proporcionados por el INE, *García* es el primer apellido más común entre los españoles. Le siguen *González*, *Fernández*, *Rodríguez*, *López*, *Martínez* y *Sánchez*. Por su parte, completan la lista de los diez apellidos más frecuentes otros como *Pérez* —muy presente en las páginas de los manuales que hemos analizado— y *Gómez*.

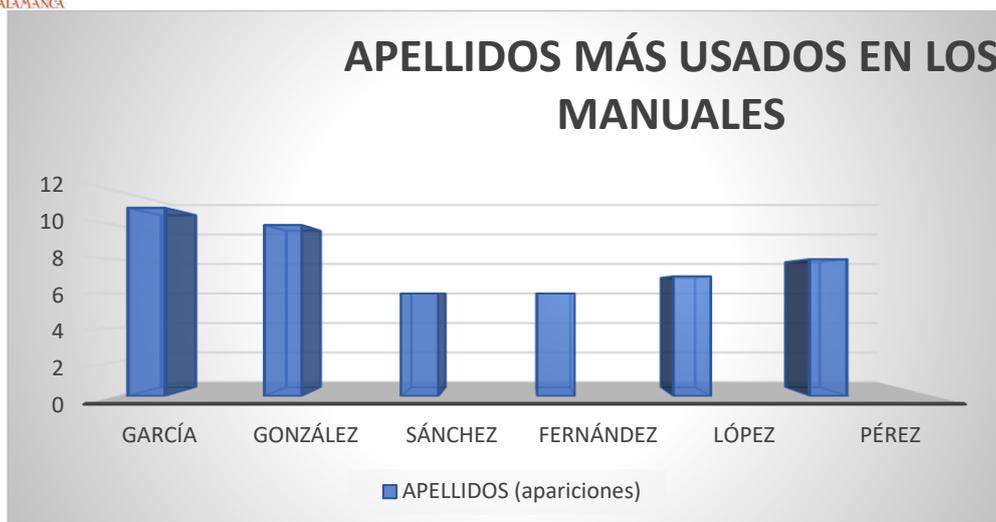


GRÁFICO 7: APELLIDOS MÁS USADOS (MANUALES)

Por último, mencionamos brevemente los apellidos correspondientes a los personajes famosos que se presentan en los diferentes manuales. Solo los citamos porque no son objeto de análisis de nuestro trabajo: los personajes que suelen repetirse en los manuales son escritores literarios (Gabriel García Márquez, Federico García Lorca, Isabel Allende), pintores (Francisco de Goya, Pablo Picasso), o actores (Penélope Cruz, Antonio Banderas), entre otros.

d) SOBRENOMBRES

Este último grupo se encuentra, con diferencia, en el último puesto, pues solo hemos registrado dos casos (que suponen menos del 1% en el cómputo general), referidos a gente famosa: “el Cigala”, para un cantante de flamenco, y “el Niño”, para un futbolista. Consideramos que deberían introducirse más en los ejercicios de los diferentes manuales.

e) COMPARACIÓN CON LAS ESTADÍSTICAS. ¿QUÉ CRITERIO DE SELECCIÓN PARA LOS NOMBRES DE PILA?

A continuación, vamos a señalar los nombres de pila más frecuentes de cada uno de los manuales, y nos fijaremos si los antropónimos en ellos presentes se eligen de acuerdo con su frecuencia. Para ello, acudiremos al Instituto Nacional de Estadística y

veremos los datos que allí se nos dan. En sus estadísticas se nos indican los nombres masculinos con frecuencia mayor o igual a 20 a nivel nacional.

Orden	Nombre	Frecuencia	Edad Media (*)
1	ANTONIO	666.584	56,3
2	MANUEL	581.915	55,2
3	JOSE	578.937	61,5
4	FRANCISCO	488.901	57,8
5	DAVID	366.782	31,2
6	JUAN	340.021	55,9
7	JOSE ANTONIO	308.091	50,4
8	JAVIER	307.329	33,8
9	DANIEL	298.813	27,6
10	JOSE LUIS	290.986	54,0
11	FRANCISCO JAVIER	287.152	45,6
12	CARLOS	278.297	39,5
13	JESUS	274.932	49,0
14	ALEJANDRO	261.480	26,1
15	MIGUEL	245.575	46,7
16	JOSE MANUEL	241.599	48,0
17	RAFAEL	233.996	51,1
18	MIGUEL ANGEL	227.729	44,4
19	PEDRO	221.987	53,8
20	PABLO	219.386	27,5
21	ANGEL	218.381	50,4
22	SERGIO	207.521	28,9
23	JOSE MARIA	205.759	54,5
24	FERNANDO	202.815	49,3
25	JORGE	193.295	34,7

Orden	Nombre	Frecuencia	Edad Media (*)
1	MARIA CARMEN	652.184	57,8
2	MARIA	597.226	48,5
3	CARMEN	383.575	60,5
4	ANA MARIA	272.433	52,0
5	JOSEFA	269.508	68,6
6	ISABEL	262.845	57,9
7	MARIA PILAR	261.662	57,8
8	MARIA DOLORES	257.057	57,4
9	LAURA	257.015	29,2
10	MARIA TERESA	249.773	57,9
11	ANA	248.571	44,2
12	CRISTINA	228.264	34,6
13	MARTA	226.279	30,1
14	MARIA ANGELES	224.805	56,2
15	FRANCISCA	209.121	65,5
16	LUCIA	205.894	23,5
17	MARIA ISABEL	204.069	53,7
18	MARIA JOSE	203.171	47,0
19	ANTONIA	202.917	65,3
20	DOLORES	192.315	67,4
21	SARA	170.412	25,1
22	PAULA	169.714	20,4
23	ELENA	161.252	37,2
24	MARIA LUISA	158.520	61,6

ILUSTRACIÓN 3. NOMBRES MASCULINOS Y FEMENINOS MÁS FRECUENTES (INE)

En la siguiente tabla, recogemos de manera visual los nombres de pila más frecuente en cada uno de los manuales, y los compararemos con los antropónimos más frecuentes de los residentes de España, y con los de los recién nacidos.

AÑO DEL MANUAL	NOMBRES MÁS FRECUENTES (MANUALES)	ESTADÍSTICAS INE RECIÉN NACIDOS	ESTADÍSTICAS NOMBRES MÁS FRECUENTES (INE)
1998	JULIA, PABLO, FERNANDO, LUISA	ALEJANDRO, DANIEL, JAVIER, MARÍA, LAURA	PABLO (20º), FERNANDO (24º), JULIA (33º), LUISA (101º)
2001	ANA, LUISA, PEPE, DANIEL	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	JOSÉ (3º), DANIEL (9º), ANA (11º), LUISA (101º)

2002a	ROSA, JUAN	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	JUAN (6º), ROSA (47º)
2002b	CARMEN, MIGUEL, PEDRO	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	CARMEN (3º), MIGUEL (15º), PEDRO (19º)
2003a	LUIS, PEDRO, SARA	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	PEDRO (19º), SARA (21º), LUIS (26º)
2003b	VIRGINIA, RUBÉN	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	RUBÉN (36º), VIRGINIA (104º)
2004a	JULIA, ELENA, RUBÉN, ISABEL	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	ISABEL (6º), ELENA (23º), JULIA (32º), RUBÉN (36º)
2004b	MIGUEL, CARLOS, JUAN, LUCÍA , LOLA	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA , PAULA, LAURA	JUAN (6º), CARLOS (12º), MIGUEL (15º), LUCÍA (16º), DOLORES (20º)
2004c	SANDRA, SILVIA, CARLOS, ROSA	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	CARLOS (12º), SILVIA (35º), ROSA (47º), SANDRA (51º)
2005	JULIA, JUAN, MIGUEL, ELENA	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	JUAN (6º), MIGUEL (15º), ELENA (23º), JULIA (32º)
2005b	JUAN, PABLO , JAVIER, LAURA	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO , DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	JUAN (6º), JAVIER (8º), LAURA (9º), PABLO (20º)
2007	ANA, ALBERTO, JUAN	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	JUAN (6º), ANA (11º), ALBERTO (27º)

2009	JOSÉ, ELENA, ANA	ALEJANDRO, DANIEL, PABLO, DAVID, MARÍA, LUCÍA, PAULA, LAURA	JOSÉ (3º), ANA (11º), ELENA (23º)
2010	LOLA, CARLOS, JOSÉ	HUGO, DANIEL, ALEJANDRO, PABLO, LUCÍA, MARÍA, PAULA	JOSÉ (3º), CARLOS (12º), DOLORES (20º)
2011	JUAN, SUSANA, BEATRIZ	HUGO, DANIEL, ALEJANDRO, PABLO, LUCÍA, MARÍA, PAULA	JUAN (6º), BEATRIZ (33º), SUSANA (54º)
2013a	ANDREA, JULIA, DAVID	HUGO, DANIEL, ALEJANDRO, PABLO, LUCÍA, MARÍA, PAULA	DAVID (5º), JULIA (32º), ANDREA (44º)
2013b	JUAN, CARMEN	HUGO, DANIEL, ALEJANDRO, PABLO, LUCÍA, MARÍA, PAULA	CARMEN (3º), JUAN (6º)
2014a	ANA, LUCÍA , PAULA, MIGUEL	HUGO, DANIEL, ALEJANDRO, PABLO, LUCÍA , MARÍA, PAULA	ANA (11º), MIGUEL (15º), LUCÍA (16º), PAULA (22º)
2014b	SILVIA, PACO	HUGO, DANIEL, ALEJANDRO, PABLO, LUCÍA, MARÍA, PAULA	FRANCISCO (4º), SILVIA (35º)

TABLA 2. ANTROPÓNIMOS MÁS FRECUENTES

Como se puede apreciar, son pocas las coincidencias entre los nombres de pila más frecuentes de los manuales y los de los recién nacidos de cada año. Solamente coinciden los que hemos señalado en negrita: *Daniel* en el manual de 2001, *Lucía* en el del 2004, *Pablo* en el del 2005 y *Lucía*, de nuevo, en el del 2014. Sin embargo, sí vemos muchas con los nombres más frecuentes de los residentes de España.

Es destacable el hecho de que el nombre que más se repite sea *Juan* (en los manuales de 2002, 2004, 2005, 2007, 2011 y 2013) —sexto puesto en el *ranking* de los nombres más frecuentes, y tercero si consideramos los nombres compuestos—, y justamente se corresponde con el sexto puesto de los nombres de pila más frecuentes respecto a los residentes en España. También llama la atención la coincidencia de *Carmen* (tercer puesto en la lista), *José* (tercera posición), o *Ana* (undécimo lugar). Como ya indicamos en el apartado de los antropónimos compuestos, *Juan* es un nombre que proviene del santoral y de la religión católica predominante en España, y ha sido



tradicionalmente muy utilizado —tanto como antropónimo simple como para formar nombres compuestos—. Se trata, además, de un nombre prototípico de la sociedad española y es, probablemente, de los primeros que nos vienen a la cabeza de manera inconsciente cuando necesitamos un ejemplo de nombre propio.

CONCLUSIONES

Una vez expuestos los resultados de nuestro trabajo, extraemos las siguientes conclusiones:

En primer lugar, hemos podido apreciar cómo el sistema antroponímico parece reproducir los ejes de variación que se detectan en el sistema lingüístico general: variación en el tiempo y en el espacio, en los niveles sociales y en los niveles conversacionales y de formalidad (FERNÁNDEZ JUNCAL, 2011: 151).

En segundo lugar, es importante subrayar la idea de que el antropónimo no puede interpretarse fuera de un contexto. El análisis de los nombres propios de persona no puede desligarse de los hechos culturales que los motivan en cada tiempo y dentro de cada comunidad (REYES DIAZ Y MARRERO PULIDO, 2013: 214).

En tercer lugar, estamos de acuerdo con estos dos últimos autores en que la globalización no ha sido únicamente un proceso económico y tecnológico, sino también social y cultural, en el que el antropónimo, entre otros agentes, ha contribuido a borrar las fronteras entre las lenguas de manera particular, lo cual no está reñido con el interés individual por buscar aquel nombre personal que sea expresión de la identidad única. Hemos apreciado cómo en los últimos años cada vez es mayor la frecuencia de uso de nombres extranjeros. Además, hemos percibido cómo cuanto más reciente es un manual de ELE, más antropónimos extranjeros incluye.

En cuarto lugar, hemos mostrado cómo el número de antropónimos masculinos no es tan superior al de femeninos, a pesar de lo que apuntan algunos estudios, y cómo los hipocorísticos se distribuyen, también, de manera equitativa entre hombres y mujeres en los manuales de ELE.

En quinto lugar, las similitudes entre los datos recogidos y los que encontramos en las estadísticas de antroponimia de la población real española nos llevan a pensar que existe una clara motivación y una atención particular a la hora de escoger los nombres que aparecen en los manuales. Se suelen plasmar los nombres que más se han escuchado tradicionalmente, los más frecuentes, por lo que han quedado, en cierto

modo, como nombres prototípicos de la lengua española y, por tanto, se han escogido para ser reflejados en los manuales.

Por último, y no por ello menos importante, llamamos la atención sobre el hecho de que no se le dedica a la antroponimia el espacio ni el tiempo que se merece. Consideramos que lo correcto no sería dedicar una unidad didáctica a los antropónimos, sino que se deben trabajar de forma transversal. No hemos de olvidar que la antroponimia constituye un componente importante del léxico dentro de la lengua española, por su gran frecuencia de uso y por las características más especiales que tienen, que los distinguen de otros campos, por lo cual habría que prestarle la misma atención que a otros aspectos del léxico. Por lo tanto, si tomamos como referencia en nuestras aulas alguno de los manuales analizados aquí, consideramos que, como buenos profesores de ELE, tendríamos que reforzar todo esto, añadiendo actividades para nuestros alumnos en las que se trabajen los antropónimos.

BIBLIOGRAFÍA

1. BAJO PÉREZ, E. (2002): *La caracterización morfosintáctica del nombre propio*. Toxosoutos: A Coruña.
2. BAJO PÉREZ, E. (2008): *El nombre propio en español*. Arco Libros.
3. BALLESTER, X. (2008): “La magia del nombre propio y la magia propia del nombre”. Universidad de Valencia.
4. BOYD-BOWMAN, P. (1955): “Cómo obra la fonética infantil en la formación de los hipocorísticos”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*. Colegio de México, pp. 337-366.
5. CONSEJO DE EUROPA (2002): *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación*. Madrid: Instituto Cervantes.
6. FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. (1999): “El nombre propio”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), vol. 1, 77-128. Madrid: Espasa Calpe.
7. FERNÁNDEZ JUNCAL, C. (2008). “Patrones sociolingüísticos de la onomástica”. *Revista Española de Lingüística*, vol. 38(2). 5-20.
8. FERNÁNDEZ JUNCAL, C. (2011): “El sistema antroponímico como diasistema”, en *Nouvelle revue d’onomastique*, nº53, pp. 143-152.
9. FERNÁNDEZ JUNCAL, C. (2019): “Evolución de los usos antroponímicos en España”, en *Moenia* 25, pp. 149-177.
10. FERNÁNDEZ PÉREZ, E. A. (2015): *El nombre y los apellidos. Su regulación en derecho español y comparado*. Universidad de Sevilla. Tesis doctoral.
11. GARCÍA GALLARÍN, C. (1998): *Los nombres de pila españoles*. Madrid: Ediciones del Prado.
12. GARCÍA GALLARÍN, C. (1999): *El nombre propio: estudios de historia lingüística española*. PatRom: Madrid.
13. GARCÍA GALLARÍN, C. (2014): *Diccionario histórico de nombres de América y España*. Madrid: Sílex.
14. INSTITUTO CERVANTES (2006): *Plan Curricular del Instituto Cervantes. Niveles de Referencia para el español*. Madrid: Biblioteca Nueva.

15. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2011). Disponible en web: <http://www.ine.es/daco/daco42/nombyapel/nombyapel.htm>
16. KOHOUTKOVÁ, H. (2009): *Los antropónimos españoles con especial atención a los nombres de pila*. Tesis de pregrado: Universidad Masaryk, República Checa.
17. MIR DE LA CRUZ, R. (1981): “Estadística y antroponimia”, en *Estadística española*, n. 91, pp. 63-73.
18. PLINER, A. (1966): *El nombre de las personas*. Buenos Aires: Abeledo-Perrot.
19. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASALE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
20. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASALE (2010): *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
21. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASALE (2018): *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica*. Madrid: Espasa.
22. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASALE (2019): *Glosario de términos gramaticales*. Madrid: Ediciones Universidad de Salamanca.
23. REYES DIAZ, M. J. y MARRERO PULIDO, V. (2013): “Antropónimos. Análisis de una muestra canaria de los dos últimos decenios”, en *Nouvelle revue d’onomastique*, nº55, pp. 191-231.
24. VEGA DORADO, V. (2011): “Estudio socionomástico de antroponimia en ELE”. Trabajo de Fin de Máster. Universidad de Salamanca.

MANUALES CONSULTADOS

1. *Abanico* (2010). Libro del alumno. Varios autores. Madrid: Difusión.
2. *Aula Internacional 1* (2013). Autores: Jaime Corpas, Eva García, Agustín Garmendia, Carmen Soriano. Madrid: Difusión.
3. *Aula internacional 3* (2014). Autores: Agnès Berja, Roberto Castón, Eva García, Pablo Garrido, Isabel Ginés. Barcelona: Difusión.
4. *Chicos, chicas*. Nivel 1 (2002). Autora: María Ángeles Palomino. Edelsa Grupo Didascalía.
5. *Chicos, chicas*. Nivel 3 (2003). Autora: María Ángeles Palomino. Edelsa Grupo Didascalía.
6. *Chicos, chicas*. Libro 4 (2003). Autora: Nuria Salido García. Madrid: Edelsa Grupo Didascalía.
7. *Colega 1* (2009). Autores: María Luisa Hortelano, Elena G. Hortelano y María José Lorente. Edelsa Grupo Didascalía.

8. *Colega 3* (2011). Autores: María Luisa Hortelano y Elena G. Hortelano.
9. *Colega 4* (2012). Autores: María Luisa Hortelano, Elena G. Hortelano y José María Martínez Requejo. Edelsa Grupo Didascalía.
10. *Eco 1* (2004). Alfredo González Hermoso, Carlos Romero Dueñas.
11. *ELE actual* (2011). Autores: Virgilio Borobio, Ramón Palencia. Madrid: SM.
12. *En acción 3* (2007). Autores: Elena Verdía, Mercedes Fontecha, Javier Fruns, Felipe Martín y Nuria Vaquero. Madrid: Enclave ELE.
13. *Español ELElab* (2013). Juan Felipe García Santos (director), Gloria García Catalán, Alba María Hernández Martín, Antonio Re.
14. *Gente hoy 2* (2015). Autores: Ernesto Martín Peris y Neus Sans Baulenas. Madrid: Difusión.
15. *La pandilla, 1* (2004). Autoras: María Luisa Hortelano y Elena González. Edelsa Grupo Didascalía.
16. *La pandilla, 2* (2005). Autoras: María Luisa Hortelano y Elena González. Edelsa Grupo Didascalía.
17. *Los trotamundos 1* (1998). Fernando Marín Arrese, Reyes Morales Gálvez. Edelsa, Grupo Didascalía.
18. *Nuevoven 1* (2003). Autores: Francisca Castro, Fernando Marín, Soledad Rosa y Reyes Morales. Edelsa Grupo Didascalía.
19. *Nuevoven 2* (2007). Autor: Fernando Marín Arrese. Madrid: Edelsa.
20. *Nuevoven, 3* (2002). Autores: Fernando Marín, Reyes Morales y Mariano del M. de Unamuno. España: Edelsa Grupo Didascalía.
21. *Pasaporte* (2009). Matilde Cerrolaza Aragón, Óscar Cerrolaza Gili y Begoña Llovet Barquero. Edelsa, Grupo Didascalía.
22. *Uso Junior intermedio* (2002). Autor: Ramón Palencia del Burgo. Madrid: Edelsa Grupo Didascalía.
23. *Uso Junior Elemental* (2001). Autor: Ramón Palencia del Burgo. Madrid: Edelsa Grupo Didascalía.

ANEXOS

APELLIDOS (FAMOSOS)

Ferrán Adrià	Chelsea Clinton	Valentín Fuster
Vicente Aleixandre	Isabel Coixet	Galileo Galilei
Isabel Allende (5)	Cristóbal Colón	Sergio García
Pedro Almodóvar (3)	Julio Cortázar	Federico García Lorca (2)
Alicia Alonso (2)	Hernán Cortés (1)	Gabriel García Márquez (2)
Óscar Arias	Joaquín Cortés	Ava Gardner
Jacques Attali	Kevin Costner	Paul Gasol (2)
Antonio Banderas (6)	Penélope Cruz (5)	Bill Gates
Miquel Barceló (2)	Alfonso Cuarón	Antonio Gaudí (2)
Beethoven	Ricardo Darín	José Luis Gómez
David Beckham	Rubén Darío	José Agustín Goytisolo
Alexander Bell	Charles Robert Darwin	Fernando Guillén Cuervo
Jacinto Benavente	Lula da Silva	Luis Arturo Guichard
Mario Benedetti (5)	Teresa de Calcuta	Gustavo Gutiérrez
Zainab Bibi	Francisco de Goya (3)	Jürgen Habermas
Rubén Blades	Paco de Lucía	Salma Hayek
Ricardo Bofill	Lope de Vega	Marta Hazas
Jorge Luis Borges (2)	Gustavo Adolfo Dudamel	Carolina Herrera (2)
Miguel Bosé	Pedro Duque	Martina Hingis
Fernando Botero	José Echegaray	Sherlock Holmes
Nino Bravo	Albert Einstein	Paco Ibáñez
Montserrat Caballé	Gloria Estefan (2)	Enrique Iglesias (2)
Santiago Calatrava (2)	Vicente Ferrer	Michael Jordan
Luz Casal (2)	Juan Carlos Ferrero	Frida Kahlo (2)
Camilo José Cela (2)	Lolita Flores	Ryszard Kapuscinski
Dulce Chacón	Carlos Fuentes	Natalia Lafourcade
Eduardo Chillida	Harrison Ford	



Jean Marie Leblane	Diego Rivera	Maribel Verdú
Ouka Leele	Augusto Roa Bastos	Manuel Vicent
Emilio Lledó	Félix Rodríguez de la Fuente	Vivaldi
Jennifer López (2)	Carlos Rojas	Alí Zaman
Sergi López	Tamara Rojo	María Zambrano
Antonio Machado Ruiz	Paulina Rubio (1)	
Luis Mansilla	Carme Ruscalleda	
Luis Rojas Marcos	Joaquín Sabina	
Ricky Martin (3)	Pedro Salinas (2)	
Carmen Martín Gaité	José Luis Sampedro	
Rigoberta Menchú	Santi Santamaría	
Fatema Mernissi	Alejandro Sanz	
Iván Mesa	Inés Sastre	
Joan Miró	<i>Zafarullah Satti</i>	
Gabriela Mistral (2)	Luis Sepúlveda	
Rafael Moneo	Joan Manuel Serrat	
Rosa Montero	Miguel Servet	
Augusto Monterroso	Eugenia Silva	
Mozart	Sorolla (2)	
Pablo Neruda (2)	Mercedes Sosa	
Juan Carlos Onetti	Sylvester Stallone	
Tomás Pascual	Gonzalo Suárez	
Joaquín Pasos	Emilio Tuñón	
Pablo Picasso (4)	Ana Turpín	
Elena Poniatowska (2)	Ángela Vallvey	
Lisi F. Prada	Mario Vargas Llosa (4)	
Eduard Punset	Paz Vega Diego Velázquez (3)	
Santiago Ramón y Cajal	Julieta Venegas	
Javier Reverte		
Carmen Rico-Godoy		

APELLIDOS DE PERSONAJES EN LOS MANUALES:

<i>Abra</i>	Cáceres	Durán
<i>Aloú</i>	<i>Calatayud</i>	Escartín
Aguirre	Cámara	Escudero
Aguado	Cardoso	<i>Etxebarrieta</i>
Alcázar	Carrascal	Fernández (6)
Almodóvar	<i>Casanova</i>	<i>Ferreira</i>
Alonso (2)	Casas	<i>Ferreiro</i>
Álvarez (2)	Castillo (2)	Ferrero
Amorós	Cerezo	Figo
Aparicio	Chamorro	Fontín
<i>Arizmendi</i>	Chávez	Fuentes (2)
Arroyo (2)	<i>Coixet</i>	García (11)
Ayala	<i>Coll</i>	Garrido (2)
Azcona	<i>Cotez</i>	Garzón
<i>Baralo</i>	Crespo	Gil (3)
<i>Barreiro</i>	Cruz	Gómez (3)
Barreda	<i>Codorníu</i>	González (4)
Beltrán	Corral	Granados
Benito (2)	Cózar	Grandes
<i>Berger</i>	Conejo	González (10)
Bermejo	Cuerda	Gutiérrez (2)
Bernández	Cuesta	Hernández (2)
Blanco (2)	De la Rosa	Heredia
Bueno	De Souza	Herrera
<i>Broc</i>	Del Pozo	Herrero
<i>Brown</i>	Del Río	Hidalgo
<i>Burns</i>	Del Valle	Holgado
Ceballos	Díaz	Huertas (2)
Castro	Díez	Jiménez



Linares	Monteverde	Román
<i>Lippi</i>	Navarro (2)	Rosales
<i>Livingston</i>	<i>Nenni</i>	Ruiz (5)
Llamas	Ordóñez	Rueda
López (7)	Ortega	Ríos
López-Palacios	Ortiz	Salas
Mañueco	Oviedo	Salinas
Marín	Pardo	Sánchez (6)
Maroto	París	Santamaría
Márquez (3)	Parra	Santos
<i>Marsillach</i>	Pellicer	Sanz (2)
Martín (4)	Peña	Segura
Matesanz	<i>Pereiro</i>	Serra
Matos	Pérez (8)	Silva
Muñoz	Planas	Simón
<i>Meyenhofer</i>	Pinilla	Soriano
Méndez	Piñero	Soto
Martínez (5)	<i>Pons</i>	Tascón
<i>Menem</i>	Pozas	Tempranillo
Méndez	Quesadas	Toro
Mercado	Quiñones	Torres (2)
Millás	Rabaneda	Tortosa
Miñarro	Ramírez (3)	Trelancia
Miralles	Ramos (2)	Valdés
Moncada	Recuerda	Valenciano
Monteagnido	Ribalta	Vázquez (2)
Montes	Roca	Vega (2)
Montoya	Rodero	Velasco
Moreno (2)	Rodrigo	Vélez
<i>Moretto</i>	Rodríguez (2)	Vicente



Vigny

Vilanova

Wagner

Vilar

Villar

Weigle

HIPOCORÍSTICOS

Angelita

Isa

Pepe Luis

Antoñito

Javi (4)

Pili (3)

Bea

Lola (11)

Puri (3)

Bego (2)

Loli

Quique (6)

Caro

Lolo (8)

Rafa (5)

Charo (4)

Luci (2)

Ricardito

Chelo

Lupe (3)

Roque

Chema (9)

Maite

Rodri

Chen

Marga

Rosa Mari

Chris

Merche (4)

Sarita

Cito (2)

Maricruz

Sebas

Concha (2)

Mila

Sole

Cris

Montse (4)

Susi I

Curro

Nacho (7)

Tere (2)

Dani

Nati

Toni (5)

Fina

Pablito

Toño (2)

Fran (3)

Paco (10)

Vero

Guille

Pepa (3)

Inma (4)

Pepe (14)

NOMBRES DE PILA

Abdul

Akiro

Ainhoa

Abel (1)

Akira

Aisha

Abelardo

Adela

Aitor

Ada

Adolfo (2)

Alaska

Adrián

Agustín (2)

Alba (5)

Adriana

Aída

Albertina

Ahmed

Aina

Alberto (15)



Alejandro (7)	Antonio (18)	Candela (3)
Álex (7)	Ariel	Carmen (21)
Alfonso (5)	Armando (2)	Carla (9)
Alfredo (2)	Arturo (3)	Carles Albert
<i>Alice</i>	<i>Arzak</i>	Carlos (30)
Alicia (10)	Aurelio	Carlota (5)
Alma	Aurora	Carina
Almudena	Arturo (3)	Carmela
Álvaro (11)	Azucena (2)	Carmelo (2)
Amadeo	Baltasar (2)	Carmen (9)
Amalia (2)	Basilio	Carmina
Amelia	Beatriz (7)	<i>Carmiña</i>
Amador	Belén (5)	Carolina (5)
Amanda (2)	<i>Ben</i>	Catalina
Amaya (2)	Benito (2)	<i>Catrina</i>
Amparo (2)	<i>Bernard</i>	Cecilia (2)
Ana (50)	Berta	Celia (7)
Ana María	<i>Betty</i>	<i>Céline</i>
Ana Rosa	Benjamín	César (4)
Anabel (2)	Bibiana (2)	César Antonio
<i>Ane</i>	Blanca (4)	Claudia (7)
<i>Anne</i>	Blas	<i>Claudine</i>
Andrea (5)	<i>Bobby</i>	Clara (9)
Andrés (11)	Borja (4)	Concepción (2)
Ángel (8)	Boris	Conchita (2)
Ángela (2)	<i>Brigitte</i>	<i>Corredoiro</i>
Ángeles (3)	Bruna	Cristian
Angustias	Bruno (4)	Cristina (7)
Antón	Camila	<i>Damon</i>
Antonia (6)	Camilo	Daniel (14)



<i>Danièle</i>	Esteban (2)	<i>Fuat</i>
<i>Daida</i>	Ester (2)	<i>Fumi</i>
Darío	Esther (2)	Gabriel (2)
David (16)	Estrella (3)	Gabriela (3)
Diana (2)	<u>Eva (21)</u>	<i>Gael</i>
<i>Diane</i>	Evaristo	Gema (5)
Diego (9)	Ezequiel	<i>Gemma</i>
Dinio	Fabiola	<i>Georgina</i>
Dolores	<i>Fareleiro</i>	Gerardo
Edgar	Fátima (3)	Germán
<i>Eduard</i>	Fernando (8)	Gloria (3)
Eduardo (5)	Federica	Gilda
Eleano	Federico (3)	<i>Gillaume</i>
Elena (42)	<u>Fele</u>	<i>Gorka</i>
Elián	Felipe (16)	Gonzalo (4)
<i>Eliane</i>	Felisa	Gracia (3)
<i>Eli</i>	Florita	Gregorio (3)
Elisa (2)	<i>Fher</i>	Guillermo (6)
<i>Elisabeth</i>	Fermín	Gustavo (4)
Eloísa	Fernanda	<i>Hans</i>
Eloy	Ferrán	<i>Haruto</i>
Elvira (2)	Fidel	<i>Hassan</i> (2)
Emilio (7)	Fernando (5)	Héctor (4)
<i>Emma</i>	Francisco (6)	<i>Henry</i>
<i>Eneko</i>	<i>Françoise</i>	Hernando (2)
Enrique (6)	<i>Frank</i>	Herodes
<i>Entroido</i>	<i>Franklin</i>	<i>Hilary</i>
Erika (3)	<i>Fred</i>	Hugo (3)
Ernesto IIIII	<i>Fredy</i>	Ignacio (2)
Esperanza	Frida	Iker



Inés (6)	Josefa	<i>Kika</i>
<i>Inga</i>	<i>Joanne</i>	<i>Kurt</i>
Íñigo (2)	<i>John</i> (3)	Laura (26)
Irene (5)	Jorge	<i>Leda</i>
Isabel (27)	José Antonio	Leire (2)
<i>Isabelle</i>	José Fernando	<i>Leyla</i>
Ismael (2)	José Luis (5)	Leonor
<i>Ismini</i>	José Manuel	Leonora
Isidoro (3)	José María (5)	Leticia (3)
Iván II	José Miguel	Lidia (3)
Jacinto	Juan (50)	Liliana (2)
Javier (4)	Juan Alberto	<i>Limia</i>
Jaime (9)	Juan Carlos (2)	Lina
Jairo	Juan José (2)	<i>Lisa</i>
<i>Jacques</i>	Juan María	Lorena (7)
<i>Jaleda</i>	Juan Manuel	Loreto (2)
<i>Jane</i> (2)	Juan Pablo (3)	<i>Louise</i>
<i>Janet</i>	Juan Pedro	<i>Lourdes</i>
Javier (11)	Juana (2)	Lucas (4)
<i>Jennifer</i>	Juanjo (2)	Lucía (17)
Jesús (8)	Julia (40)	Luciana
<i>Jeroen</i>	Julián (10)	Luciano
<i>Joan</i>	Julieta	<i>Lucky</i>
<i>Joao</i> (2)	Julio (11)	<i>Lucy</i>
<i>John</i> (2)	<i>Junnot</i>	Luna (4)
Joaquín (2)	<i>Karen</i>	Luis (42)
<i>Joel</i>	<i>Karim</i>	Luis Alberto
<i>Jordi</i> (2)	<i>Katia</i> (2)	Luis Mateo
Jorge (13)	<i>Kathe</i>	Luisa (12)
José (18)	<i>Keiko</i> (2)	Magdalena



<i>Makiko</i>	Matilde (6)	<i>Neus</i> (2)
<i>Malgorzata</i>	Mario (7)	Nerea
<i>Mando</i>	Marita	Nieves
Manolo (4)	<i>Marilyn</i>	Nicolás (2)
Manuel (7)	<i>Mary</i>	<i>Noriko</i>
Mar (2)	Matías	Nuria (9)
<i>Marc</i>	<i>Maika</i>	<i>Olalla</i>
<i>Marcelo</i> (2)	Manuel (12)	<i>Oleiro</i>
Marco (4)	Manuela (2)	Olga (6)
Marcos (6)	<i>Massimo</i>	Omar (6)
Margarita (3)	Mauro	Óscar (6)
María (41)	<i>Max</i>	Osvaldo
María Elena	<i>Maya</i>	Pablo (26)
María Luisa	<i>Menchú</i>	Paloma (9)
María José (4)	Mercedes (3)	Pancha
María Teresa	<i>Michael</i>	<i>Paola</i>
Mariana	Miguel (9)	<i>Paolo</i> (3)
Mariano (2)	Miriam	<i>Pat</i>
Marina (5)	Miriam	Patricia (2)
Maribel	<i>Michael</i> (2)	<i>Paul</i> (3)
Mario	<i>Mick</i>	Paula (4)
<i>Marion</i>	Milagros	<i>Paulette</i>
Marisa (4)	Miguel (32)	Paulina (2)
Marisol (2)	Miguel Ángel	Paulino
Margarita	Moncho	<i>Paulo</i>
<i>Mark</i>	Mónica (5)	Patricia
<i>Markus</i>	<i>Monique</i> (2)	<i>Patrick</i>
Marta (19)	<i>Montserrat</i>	Paz
Martín (3)	Natalia (11)	Pedro (29)
Mateo	<i>Nathalie</i>	<i>Peter</i> (5)



Petra (2)	Rogelio	Tamara (2)
Pietro	Román (2)	Tania
Pilar (8)	Rosa (20)	Teresa (6)
Rafael (4)	Rosana (2)	Thomas
Rajiv	Rosario	Tom (3)
Ramiro	Rosaura	Tomek
Ramón (4)	Rubén (22)	Tomás (10)
Ramona	Ruth (2)	Tomasa
Ramón (8)	Salma (2)	Tomoko
Raquel (8)	Salvador	Ubaldo
Raúl (7)	Sam (3)	Unai
Rebeca	Samantha	Valentín
Regina	Samuel (2)	Valeria
Reinaldo	Sandra (5)	Vanesa
Remedios	Sandro	Verónica (2)
Renata	Santiago (2)	Vicente (3)
Reyes	Sara (12)	Víctor (11)
Ricardo (5)	Sebastián (3)	Victoria (5)
Richard (2)	Serafín	Violeta (2)
Rivaldo	Sergio (8)	Virginia (7)
Rita	Sergio Jesús	Yolanda (6)
Riuka	Silvia (18)	Yuko (2)
Robert (5)	Sofía (4)	Yumie
Roberto (10)	Soledad	Walter
Rocío	Sonia (8)	Xie
Rocke	Susana (16)	Xinzo
Roberto	Stefan	Xoan
Rocío	Steisy	Zit
Rodolfo	Sue	
Rodrigo (5)	Susie	



Los trotamundos, 1 (1998)

NOMBRES DE PILA

Total: 55

Los más utilizados: *Julia, Pablo, Fernando, Luisa.*

Compuestos: 0

Extranjeros: 3

Nombres de hombre: 30

Nombres de mujer: 25

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 4 (1 de hombre y 3 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 6 (5 de los cuales famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

USO JUNIOR ELEMENTAL (2001)

NOMBRES DE PILA:

Total: 51

Los más utilizados: *Ana, Luisa, Pepe, Daniel*

Compuestos: 3 (de hombre)

Extranjeros: 9

De hombre: 26

De mujer: 25

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 2 (de hombre)

APELLIDOS:

Total: 1

SOBRENOMBRES:

Total: 0

Uso Junior Intermedio (2002)

NOMBRES DE PILA:

Total: 77

Los más utilizados: *Rosa y Juan*

Compuestos: 1 (de hombre)

Extranjeros: 4

De hombre: 44

De mujer: 33

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 8 (6 de hombre y 2 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 14 (7 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

CHICOS, CHICAS 1 (2002)

NOMBRES DE PILA:

Total: 94

Los más utilizados: *Carmen, Miguel, Pedro*

Compuestos: 0

Extranjeros: 4

De hombre: 50

De mujer: 44

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 6 (4 de hombre y 2 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 18 (6 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

Chicos, chicas. Libro 4 (2003)

NOMBRES DE PILA:

Total: 54

Los más utilizados: *Virginia, Matilde y Rubén.*

Compuestos: 3 (de hombre)

Extranjeros: 2

De hombre: 30

De mujer: 24

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 6 (3 de hombre y 3 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 8 (4 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

CHICOS, CHICAS 2 (2003)

NOMBRES DE PILA:

Total: 56

Los más utilizados: *Luis, Pedro, Sara.*

Compuestos: 0

Extranjeros: 0

De hombre: 31

De mujer: 25

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 6 (3 de hombre y 3 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 12 (7 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

NUEVOVEN 1 (2003)

NOMBRES DE PILA:

Total: 112

Los más utilizados: *María, Laura, David.*

Compuestos: 4 (de hombre)

Extranjeros: 14

De hombre: 61

De mujer: 51

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 9 (4 de hombre y 5 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 37 (10 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 1 ("el Niño", referido a un famoso)

Nuevoven, 2 (2004)

NOMBRES DE PILA:

Total: 94

Los más utilizados: *Sandra, Carlos, Silvia, Rosa.*

Compuestos: 2 (de mujer)

Extranjeros: 7

De hombre: 47

De mujer: 47

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 8 (2 de hombre y 6 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 36 (11 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 1 ("el Cigala", referido a un famoso)

Eco 1, (A1+A2) (2004).

NOMBRES DE PILA:

Total: 99

Los más utilizados: *Miguel, Carlos, Juan, Lucía, Lola*

Compuestos: 4 (2 de hombre y 2 de mujer)

Extranjeros: 10

De hombre: 56

De mujer: 43

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 13 (3 de hombre y 10 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 51 (19 de famosos)

SOBRENOMBRES

Total: 0

PANDILLA 1 (2004)

NOMBRES DE PILA:

Total: 22

Los más utilizados: *Julia, Elena, Rubén, Isabel*

Compuestos: 0

Extranjeros: 0

De hombre: 12

De mujer: 10

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 4 (2 de hombre y 2 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 0

SOBRENOMBRES:

Total: 0

Nuevoven, 3 (2005)

NOMBRES DE PILA:

Total: 56

Los más utilizados: *Juan, Pablo, Javier, Laura.*

Compuestos: 5 (4 de hombre y 1 de mujer)

Extranjeros: 8

De hombre: 35

De mujer: 21

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 1 (de mujer)

APELLIDOS:

Total: 37 (8 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

PANDILLA 2 (2005)

NOMBRES DE PILA:

Total: 43

Los más utilizados: *Julia, Juan, Miguel, Elena*

Compuestos: 0

Extranjeros: 1

De hombre: 18

De mujer: 25

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 4 (2 de hombre y 2 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 5 (2 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

En acción 3 (2007)

NOMBRES DE PILA:

Total: 73

Los más utilizados: *Ana, Alberto y Juan*

Compuestos: 3 (2 de hombre y 1 de mujer)

Extranjeros: 22

De hombre: 34

De mujer: 39

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 12 (2 de hombre y 10 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 20 (9 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

COLEGA 1 (2009)

NOMBRES DE PILA:

Total: 34

Los más utilizados: *José, Elena, Ana*

Compuestos: 0

Extranjeros: 0

De hombre: 15

De mujer: 19

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 3 (2 de hombre y 1 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 0

SOBRENOMBRES:

Total: 0

PASAPORTE (2009)

NOMBRES DE PILA:

Total: 36

Los más utilizados: *Juan*

Compuestos: 0

Extranjeros: 5

De hombre: 22

De mujer: 14

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 2 (de hombre)

APELLIDOS:

Total: 28 (de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

Abanico (2010)

NOMBRES DE PILA:

Total: 55

Los más utilizados: *Lola, Carlos, José*

Compuestos: 4 (3 de hombre y 1 de mujer)

Extranjeros: 1

De hombre: 28

De mujer: 27

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 7 (2 de hombre y 5 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 10 (6 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

ELE actual (2011)

NOMBRES DE PILA:

Total: 78

Los más utilizados: *Juan, Susana, Beatriz*

Compuestos: 2 (de hombre)

Extranjeros: 17

De hombre: 38

De mujer: 40

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 4 (1 de hombre y 3 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 36 (12 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

Colega 3 (2011)

NOMBRES DE PILA:

Total: 39

Los más utilizados: *Rubén, Carlos y Ana*

Compuestos: 0

Extranjeros: 1

De hombre: 19

De mujer: 20

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 4 (de hombre)

APELLIDOS:

Total: 4 (de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

COLEGA 4 (2012)

NOMBRES DE PILA:

Total: 23

Los más utilizados: *Julia, Ana, Miguel, Pedro*

Compuestos: 0

Extranjeros: 0

De hombre: 11

De mujer: 12

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 2 (de hombre)

APELLIDOS:

Total: 7 (4 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

Aula Internacional 1 (2013)

NOMBRES DE PILA:

Total: 89

Los más utilizados: *Andrea, Julia, David.*

Compuestos: 1 (de mujer)

Extranjeros: 22

De hombre: 42

De mujer: 47

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 11 (1 de hombre y 10 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 39 (13 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

Español ELElab B1 (2013)

NOMBRES DE PILA:

Total: 66

Los más utilizados: *Juan y Carmen.*

Compuestos: 2 (de hombre)

Extranjeros: 21

De hombre: 46

De mujer: 20

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 10 (8 de hombre y 2 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 29 (22 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0

Gente hoy 2 (2014)

NOMBRES DE PILA:

Total: 78

Los más utilizados: *Silvia y Paco*

Compuestos: 4 (3 de hombre y 1 de mujer)

Extranjeros: 4

De hombre: 44

De mujer: 34

HIPOCORÍSTICOS:

Total: 9 (3 de hombre y 6 de mujer)

APELLIDOS:

Total: 32 (10 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0



Aula internacional 3, (2014)

NOMBRES DE PILA

Total: 95

Los más utilizados: *Ana, Lucía, Paula* y *Miguel*

Compuestos: 1 (de hombre)

Extranjeros: 16

De hombre: 54

De mujer: 41

HIPOCORÍSTICOS

Total: 12 (5 de hombre y 7 de mujer)

APELLIDOS

Total: 27 (13 de famosos)

SOBRENOMBRES:

Total: 0